



MILICIA POPULAR

DIARIO DEL 5º REGIMIENTO DE MILICIAS POPULARES

Francos Rodríguez, 5. -- Teléfono 47384 -- Año I. Número 15 -- Madrid, 12 de agosto de 1936



HASTA EL ULTIMO RESUELLO

DIARIO DE UN MILICIANO

NOTA SOBRE LAS GRANADAS

Desde el día anterior al primer bombardeo sufrido por el pueblecito de Guadarrama yo he estado allí, como tantos otros compañeros. Por eso quizá tengan algún interés para los milicianos que todavía no han salido de Madrid ciertas experiencias, en relación con el riesgo de las granadas.

No debemos olvidar que el principal objetivo que la canalla fascista busca bombardeando Guadarrama y las carreteras de Collado Mediano y El Escorial, como sin duda sucede en los demás frentes, es desmoralizarnos más con el estruendo de las explosiones que con las bajas efectivas. En realidad, la desproporción entre éstas y la cantidad de granadas que se nos han lanzado es tal que bastará con ese dato para reducir el riesgo al mínimo. Sin embargo, naturalmente, las granadas lanzan metralla mortífera. ¿Por qué se producen tan pocas bajas? ¿Qué hacer para que se produzcan todavía menos?

Hay en esto una técnica, todo lo simple que queráis, pero una técnica. Teniendo en cuenta pequeñas experiencias, podéis reducir al mínimo la peligrosidad. Recuerdo en este momento a un amigo que estuvo en la Gran Guerra y que me decía en un momento de buen humor: "A cien pesetas la hora, resisto todo el tiempo que se quiera el bombardeo de cinco baterías, a más de un kilómetro de distancia, disparando simultáneamente." Esto, quitando lo que tiene de exageración, revela hasta qué punto tiene importancia esa experiencia. Desde luego, se pueden observar algunas reglas.

La primera, que, teniendo el oído atento y escuchando el zumbido con que se anuncia la granada —que es lo bastante agudo para que no pueda pasar desapercibido—, debemos tirarnos al suelo completamente pegados al terreno; si es en la carretera, en la comba de la cuneta. Si es en el campo libre, sin vacilar ni buscar terreno propicio, sino allí donde se esté. En esas condiciones, para resultar herido es casi necesario que se dé el caso verdaderamente excepcional de que la granada le caiga a uno encima.

Cuando se pasa por zonas batidas por la artillería, conviene no encogerse —no "hacerse un cuatro"—, sino seguir erguido, porque es la actitud en la que se puede desarrollar más velocidad. Si es en carretera y se va en camión o en coche de turismo, deben lanzarse a toda marcha, y si el caruaje no desarrolla sino una velocidad moderada, es mejor echar pie a tierra y marchar atentos a las baterías enemigas, porque el coche o el camión tienen dos peligros: el de ofrecer mayor blanco y el ruido del motor, que, sobre todo en los camiones, hace imposible escuchar el zumbido con que se anuncia cada proyectil.

Como no tengo tiempo para más, y como, en general, con lo dicho y con la advertencia de que las granadas son "mucho ruido y pocas nueces", termino por ahora, camaradas milicianos. Bajo el zumbido de las granadas, sobre la metralla caliente, sigamos hacia adelante y hasta el fin.

RAMON J. SENDER

MARQUEZ O EL HEROE DEL PUEBLO

La figura del capitán Márquez es por sí sola una representación del heroico arranque con que el pueblo español se ha lanzado a la lucha contra el fascismo, de la magnífica comprensión del pueblo, que no sólo se ha dispuesto a jugarse la vida en los frentes, sino que además ha aceptado maravillosa y rápidamente la disciplina militar, ha comprendido la necesidad de ella y de la sumisión a la técnica de los jefes militares que le han permanecido fieles.

El caso del capitán Márquez y los aplausos con que fué recibido ayer mañana por los milicianos del 5.º Regimiento es representativo de este magnífico fenómeno que está ocurriendo en España.

El capitán Márquez, héroe popular del pueblo y para el pueblo, junto con los "Aceros" que han luchado a su lado, constituye una lección para todo el mundo, para todos los hombres honrados del mundo.

Se acabaron para siempre los «10 de agosto»

El día 10 de agosto es por lo visto el día en que a causa del calor algunos miembros del generalato español experimentan fenómenos extraordinarios. Por lo pronto les es totalmente imposible sujetarse las guías del bigote y peinarse adecuadamente; ni el cosmético ni las bigoterías sirven en este día para nada. Otra cosa que les sucede es que los sables que no han usado nunca y que suelen tener colgados desde tiempo inmemorial en el cuarto de los armarios, aumentan de peso de un modo extraordinario, hasta tal punto que caen estrepitosamente al suelo con gran susto del asistente y toda la servidumbre. También en este día se puede observar cómo a estos mismos miembros del generalato se les produce un tipo de ronquera especial, que en lugar de enturbiarles la voz se les hace dos o tres tonos más profunda, pero conservándola más clara y hueca que de ordinario. La ciencia dice que este tipo de ronquera se produce generalmente después de haber ingerido grandes cantidades de bebidas alcohólicas, sobre todo en frío y después de haber sudado mucho.

El pueblo español está totalmente habituado a esto y espera a pie firme las consecuencias de estos fenómenos. El día 10 de agosto de 1932 fueron los generales Sanjurjo y García de la Herrán los que en Sevilla, dejándose arrastrar por sus instintos aberrados, cometieron la sangrienta charlotada que les fué perdonada en virtud de una clemencia de la que ahora no es momento de hablar. Y ahora el 10 de agosto de 1936 coge a los generales en pleno frenesí, en plena orgía de sangre, donde dan rienda suelta a sus bajos instintos, contenidos desde los años de los desastres de Africa.

Ahora están celebrando una verdadera bacanal, pero se equivocan si creen que les va a salir tan barata como la de 1932. El precio de esta clase de "juergas" sube de año en año, a medida que las masas populares van haciéndose más vivas, más conscientes políticamente, más valientes y decididas.

Es más, estoy seguro que los generales están asustados de la resonancia que ha tenido la primera piedra que ellos han arrojado a la cara de España. No se figuraban que iba a hacer tanto ruido. No se esperaban el estruendo enorme que ha levantado, que ahoga su voz, que ahoga todas las voces y todos los ruidos hasta los disparos de sus cañones robados.

Cuando el 10 de agosto de 1936, el general Mola, anuncia debilmente por centésima vez su entrada en Madrid, un huracán de cólera popular se ha levantado ya contra él, de un lado a otro de España; un huracán que nadie ni nada podrá calmar.

¡La suerte está echada generales alcohólicos, de voz hueca y sable arrastrante, miserables muñecos bigotudos a disposición de los contrabandistas y terratenientes; malas bestias negras de la "menagerie" de la reacción española, que es la más reaccionaria y la más cerril del mundo!

¡Generales incapaces, grotescos y sangrientos no sabéis lo que habéis hecho! Habéis despertado definitivamente al pueblo. Se acabaron para siempre los 10 de agosto.

Los "Aceros" son el orgullo de los combatientes antifascistas.

«La Brigada de la Victoria»

Al mismo tiempo que la Comandancia del 5.º Regimiento ha decidido cerrar las inscripciones para las "Compañías de Acero" (siete Compañías), formando con ellas una selección de elementos del frente, el "Batallón de Acero" ha comenzado a organizar "La Brigada de la Victoria". Esta "Brigada de la Victoria" estará formada por tres batallones de 400 hombres cada uno, y cada batallón constará de tres compañías. El mando de estos tres batallones lo tomarán personalmente los comandantes del 5.º Regimiento.

"La Brigada de la Victoria" tendrá una gran capacidad de choque y una enorme movilidad, siendo una unidad dependiente directamente del alto mando del Regimiento.

COLUMNA MANGADA

Figuras del frente

Pedro Garfias es un poeta y un gran poeta; pero, además, es un miliciano que se ha batido en la Sierra dieciocho días con la columna Mangada. Este luchador, de siempre al servicio de la causa del Pueblo, que es la suya propia como intelectual que es, nos traza hoy de modo emocionante el firme trazo de la silueta del teniente coronel.

Le han ascendido a coronel. Pero a él no le gusta que se lo llamen. También el pueblo, antes, le nombró general. General de las Milicias. Y él lo rechazó.

El teniente coronel D. Julio Mangada no ha venido al frente a buscar ascensos. Su historia lo dice. Republicano auténtico, temperamento infatigable de luchador, bregó por las libertades en los Centros culturales. Y ahora pelea por ellas de cara al enemigo.

¡Y cómo pelea!... Me dicen: "Mangada pasará a la historia". Yo contesto siempre: "Pasará a la leyenda". No es ésta ocasión de hacer ditirambos. Es la hora de cumplir cada uno con su deber. El deber de Mangada, General de las Milicias, quéralo o no, es tan alto y tan delicado como nuestra misma causa. Ya el enemigo lo ha comprendido así. Lo dijo un prisionero, en la mañana famosa del ataque de Doval:

—No veníamos a por el pueblo; veníamos a por Mangada.

Huyó Doval, herido, derrotado, y Mangada permaneció en su puesto, con la tranquilidad de la victoria, con el aliento de su gente.

¡Salud, General!

PEDRO GARFIAS

Navalperal de Pineros, agosto.

Para el ingreso en esta Brigada será preciso reunir los siguientes requisitos:

Gozar de buenas condiciones físicas, ser garantizado por organizaciones o elementos del Frente Popular, tener algunos conocimientos de instrucción militar y al ser posible demostrar haber luchado en el frente.

La Brigada pasará ocho días de instrucción militar en retaguardia y dos en el frente. Se la dotará de fusiles, machetes, granadas, ametralladoras, fusiles - ametralladoras, morteros, servicio de transmisiones, servicios de enlace y de una ambulancia.

Su instrucción correrá a cargo de un grupo de instructores militares. Con los comandantes del 5.º Regimiento, que dirigirán personalmente la Brigada, habrá elementos mi-

litares que se hayan distinguido en el frente.

La campaña intensa de reclutamiento que emprende el 5.º Regimiento no sólo tiene por objeto constituir otros batallones (ya está casi completamente formado el batallón Frente Popular); se propone crear, además, esta Brigada, que continuará la tradición gloriosa y heroica de la "Primera Compañía de Acero".

"La Brigada de la Victoria" estará formada no sólo por combatientes de Madrid; formarán parte de ella milicianos de toda España que reúnan las condiciones que se indican.

Como un ariete golpeará en el corazón de las filas del enemigo de la democracia y del pueblo la nueva "Brigada de la Victoria", que será un nuevo timbre de honor del 5.º Regimiento de Milicias Populares.

LA COMANDANCIA

¿Piedad? ¿Misericordia? ¡No!

La lucha contra el fascismo es una lucha de exterminio. La piedad sería un aliento para los bandidos fascistas. Por donde ellos pasan siembran la muerte, el dolor, la miseria. Violan a nuestras mujeres. Incendian nuestras casas. En la Sierra, a una muchacha miliciana, prisionera, la ultrajaron, la asesinaron y le abrieron el pecho, arrancándole el corazón. ¿Piedad? ¿Misericordia? No; mil veces no.

Sabemos que muchas batallas se perdieron por demasiada humanidad. Traidores a la Patria, asesinos del pueblo, bandidos de fama, militares canallas, que después de haber cobrado con el dinero del pueblo, lo asesinan; para esta gente no puede haber piedad.

¡Milicianos! Pegad duro; cada bala, un enemigo; cada granada, un objetivo; cada golpe de machete, un fascista. Este es nuestro lema.

¡Comaradas de las regiones ocupadas por el enemigo! Incendiad los campos de aviación, haced saltar los depósitos de municiones del enemigo, destruid sus posiciones y matad a los jefes fascistas.

La lucha entablada entre nosotros y el fascismo es una lucha a muerte. El enemigo no perdona ni a los milicianos, ni a las mujeres, ni a los niños. Son bestias.

¿ Piedad ?

En distintos frentes

Las huestes fascistas están ensayando en sus actuaciones todas las gamas del terror y la crueldad que si les hubiéramos dejado habrían practicado en escala nacional.

Dice el diputado socialista camarada Peris, capitán de las Milicias que luchan en Córdoba:

"Los señoritos fascistas y la Guardia civil, sublevada. Con premeditación y alevosía. El teniente de la Guardia civil que había en Baena convocó a los obreros en la Comandancia. A medida que daban su nombre les estampaba en el brazo un sello, diciéndoles: "Esto es para vuestra seguridad." A continuación, bajo custodia de fascistas y guardias, los hacía trabajar, sin darles de comer, en la fortificación de la población. Construyeron verdaderas murallas. Cuando daban señales de agotamiento, se los llevaban en grupos y los fusilaban. Así hasta mil doscientos hombres.

Lo que da tintes todavía más sombríos a la tragedia es la conducta observada después de los fusilamientos. Los cadáveres fueron amontonados en el cementerio, y el jefe de la Guardia civil publicó un bando en el que decía que, en vista de los luctuosos sucesos ocurridos en esta población", daba una hora de plazo para que las familias acudiesen al cementerio a identificar los cadáveres. Pasado este plazo serían quemados, con objeto de evitar epidemias. Excusado es decir que nadie acudió al cementerio. Hubiera sido como ir en busca de la muerte. Entonces arrojaron algunos cubos de gasolina sobre los montones de cadáveres y les prendieron fuego. Cuando nosotros acudimos al cementerio nos encontramos con una masa de carne humana a medio calcinar en la parte superior y en plena putrefacción en la parte inferior de las piras."

Una propagandista del fascio ha dicho que se proponen matar a cuantas personas

mayores de doce años no sean fascistas. Así confían en que pueda triunfar plenamente el Estado fascista en España.

Las instrucciones que llevaban los invasores eran concretas y tajantes: eliminar a todos los elementos de izquierda sin formación de causa alguna. Iban provistos de listas del Frente Popular, y sus componentes eran asesinados con toda vileza en sus casas o en el campo.

La explicación de estos hechos vandálicos no es otra que la falta absoluta de adictos en estos pueblos de recia tradición liberal. En algunos de ellos llegaron incluso a no encontrar un solo ciudadano a quien entregarle el mando de la vida local.

En Alcubierre los fascistas amarraron por los codos a trece jóvenes, les rociaron con bencina y les prendieron fuego por el hecho de sospechar que estaban en relación con la columna Medrano.

En La Palma detuvieron a todos los dirigentes de los partidos republicanos y Sociedades obreras. Una vez encarcelados, arrojaron sobre la cárcel varias bombas.

En Pedro Abad estaba interrumpida la carretera por dos filas de trabajadores atados codo con codo y que habían sido fusilados.

En Baena fusilaron los fascistas a 1.200 personas, hombres, mujeres y niños.

El furor fascista, al ver que el pueblo no le sigue, quiere imponerse por el terror. Pero todos estos crímenes, asesinatos y violaciones que la horda fascista realiza en nombre de su patria, no quedarán impunes.

No lo olvidemos, y ya se acerca la hora de liquidar todas estas fechorías de la impotencia y rabia de los malnacidos fascistas.

Después de varias horas de reñido combate, ocuparon las fuerzas de la República el pueblo de Adamuz, a 34 kilómetros de Córdoba, punto de gran importancia estratégica para la toma de la capital. Nuestras tropas cogieron buena cantidad de material de guerra faccioso, entre él varias ametralladoras y dos cañones, así como muchos prisioneros. Uno de éstos declaró que la situación en Córdoba era imposible de sostener por más tiempo y que la población civil, hambrienta y enloquecida, huía a la desbandada por los campos cercanos.

Comunican desde Bayona que se ha conocido allí un hecho verdaderamente audaz ocurrido en Burgos.

En el aeródromo de Gamonal, donde se encontraban varios aparatos "Caproni" de los rebeldes, se presentó un coche del Obispo con tres eclesiásticos, que, al llegar cerca de los trimotores, saltaron a tierra y comenzaron a lanzar bombas de mano sobre los aparatos, incendiando uno de ellos y resultando varios oficiales muertos y otros heridos. Aprovechando la confusión que se produjo, los agresores huyeron rápidamente en el vehículo, que luego fué hallado en la carretera, abandonado.

Varios soldados y milicianos de la columna Mangada, al mando del bravo teniente Verdejo, han llevado a cabo un golpe de mano, admirable por lo arriesgado y la perfección con que fué realizado, volando los depósitos de agua potable que surten a la capital de Avila.

Los facciosos, una vez que se repusieron de la sorpresa que les produjo esta audacísima incursión, dieron la batalla a nuestras fuerzas, pero fueron batidos con arrojo y la expedición regresó a su base sin sufrir bajas.

En la retaguardia

Sigue realizándose con fruto la redada de elementos peligrosos. Ultimamente han sido detenidos el general en situación de reserva López Pozas, el diputado de la Ceda don Honorio Riesgo y el escritor chantagista Abelardo F. Arias, El Duende.

El ministro de Industria y Comercio viene realizando una labor que merece los más cálidos elogios. Merced a su actuación decidida y enérgica, todas las industrias claves de retaguardia necesarias para el sostenimiento de la población combatiente y civil funcionan con magnífica regularidad.

En el domicilio de un destacado elemento falangista se ha descubierto una emisora clandestina, buena cantidad de armas de distintas clases, una bomba de contacto eléctrico y un fichero completo de elementos contrarios al régimen.

El diputado por Córdoba don Antonio Jaén se ha dirigido por la radio a los cabecillas facciosos de Andalucía y Marruecos, principalmente al de Jaén, exponiéndoles la comprometida situación en que se encuentran y el gran crimen histórico que están cometiendo.

En elocuentes párrafos cantó el valor del pueblo, que es a entero contra la rebelión. Debajo de cada olivo surge un fusil deci-

dido a impedir el paso de la barbarie fascista.

Los vendedores de periódicos de Madrid tuvieron el magnífico rasgo de dejar la comisión correspondiente a la venta de la Hoja Oficial del domingo por la noche y el lunes a beneficio de las víctimas de la sublevación.

Por medio de las Milicias populares hoy, y del Ejército popular mañana, cientos de miles de hombres y mujeres ocuparán los puestos de primera fila, defendiendo con las armas en la mano la España democrática, de la libertad y de la justicia.

El cuartel del 5.º Regimiento recibe a los héroes de la primera «Compañía de Acero»

La primera «Compañía de Acero», que ha permanecido doce días en la primera línea del frente de Guadarrama, ha llegado esta mañana a su cuartel del 5.º Regimiento de Milicias. Con ella ha llegado también el heroico capitán Márquez, su capitán.

En el patio del cuartel esperaban, formados y presentando armas, todos los milicianos que en él se encontraban. Al aparecer las primeras camionetas, el público, que esperaba ansioso a la puerta del cuartel, estalló en una estruendosa ovación, a la que contestaban los «Aceros» desde las camionetas con los gritos de «¡Acero, Acero, Acero triunfará!», coreados por los milicianos de dentro del cuartel. También se dieron vivas al heroico capitán Márquez y a la Comandancia.

El comandante Castro hizo uso de la palabra en primer lugar, enalteciendo la actuación y el significado de los «Aceros», como comandante jefe del 5.º Regimiento, y destacando su comportamiento en el combate.

A continuación, en nombre del Partido Socialista, habló la camarada Margarita Nelken. Entre otras cosas, dijo que el nombre de «Aceros» que habían elegido era, no sólo un símbolo de su fuerza física, sino también de su fuerza moral. Señaló la semejanza de la lucha que el pueblo español está llevando a cabo ahora con la que libró en 1808, cuando la guerra de la Independencia. Se refirió también a la lucha del pueblo ruso en 1917, y terminó diciendo que la victoria sobre el enemigo no era sólo el aplastamiento de la reacción, sino también la aurora que anunciaba un porvenir alegre.

Después habló el representante de Izquierda Republicana, que saludó a los milicianos de «Acero», diciéndoles que habían cumplido como hombres, y que Izquierda Republicana siempre estaría con ellos y sin retroceder jamás.

Finalmente, habló el camarada Puente, en representación del Partido Comunista, enviado por el Comité Provincial.

«El Partido Comunista—dijo—está al lado de los milicianos, que es el ejército rojo del pueblo.» Destacó luego la conducta de Márquez, el trabajador uniformado. «El proletariado español e internacional, y especial-

mente el ruso, tienen puestos los ojos en la lucha heroica que tenemos trabada.»

A continuación la banda del Regimiento tocó el «Himno de Riego» y la «Internacional», y los milicianos, puestos en pie, prorrumperon en gritos de «¡El fascismo no pasará!»

El comandante jefe del 5.º Regimiento hizo la proposición de nombrar comandante al ca-

pitán Márquez, por su heroico comportamiento, notificándolo al Ministerio de la Guerra. Esta proposición fue acogida con delirantes aplausos.

Los milicianos permanecieron un minuto, presentando armas, en memoria de los compañeros muertos en el frente, pasando finalmente revista al nuevo comandante Márquez.



UN «ACERO» QUE ACABA DE LLEGAR DEL FRENTE

El presidente de Izquierda Republicana, don Marcelino Domingo, consagrado toda su vida a la lucha por la causa del Pueblo, dice que las Milicias han surgido de una reacción de entusiasmo, de ira y de dignidad civil

“LAS MILICIAS DE HOY—ANADE—HABRAN DE SER EL EJERCITO DE MAÑANA. IMPORTA MUCHO, POR TANTO, QUE ESTAS CUBRAN DE GLORIA TODAS SUS PAGINAS.”

Declaraciones exclusivas para MILICIA POPULAR.

No hace falta decir quién es D. Marcelino Domingo. Por defender al pueblo ha sufrido persecución y cárcel, ha sido ofendido de palabra y obra, ha sido calumniado con la intención, inútil, ineficaz, de manchar su limpia ejecutoria. Representante genuino de una de las robustas fuerzas que integran el Frente Popular, hemos solicitado de él las respuestas a tres preguntas nuestras, y ha accedido a satisfacer nuestra solicitud con la mayor complacencia.

Son éstas, preguntas y contestaciones:

—¿Opinión sobre las Milicias, su organización y actuación?

—Las Milicias surgieron de una reacción de entusiasmo, de ira y de dignidad civil. Para acudir al puesto, no escuchó cada miliciano más que una voz de mando: la suya propia. Con la continuación de la guerra, las Milicias, sin perder su entusiasmo, requieren otras virtudes fundamentales: disciplina, unidad de acción, jerarquía. Estas virtudes garantizan la eficacia.

—¿Opinión sobre la unificación de las Milicias en una sola, que comprenda todo el amplio radio del Frente Popular: partidos obreros, republicanos y gentes sin partido?

—A la pregunta anterior he contestado diciendo que se necesitaba, tanto como entusiasmo, disciplina. He dicho también que era preciso unidad de acción. Me parece bien la diversidad; me parece mucho mejor la unidad; me parece bien que se constituyan grupos diferenciados por su nombre; estimo indispensable coordinarlos y unificarlos dentro de un plan común. Más que en las Milicias que nacieron frente a la desertión de una parte del Ejército, se ha de pensar en el nuevo ejército de la República, constituido sobre la base de las Milicias.

—¿Legalización de las Milicias como ejército del pueblo?

—En realidad, queda contestada con la respuesta a la pregunta anterior. Las Milicias han de ser el origen del nuevo Ejército. Ejército con alma civil inabastible. Ejército surgido del desencadenamiento de la propia guerra. Ejército en que el impulso está en el ideal.

Importa mucho, por ello, que las Milicias, que habrán de ser el Ejército de mañana, se acrediten ahora por su entusiasmo, pero también por su disciplina, por su bravura, pero también por el sentido escrupuloso del deber; por su arrojo, pero también por su emoción civil; por su decisión de llegar hasta el aniquilamiento del enemigo cuando está en el campo de batalla con las armas en la mano, pero también por su respeto piadoso cuando el adversario ha dejado de ser un combatiente, para ser un prisionero.

Importa mucho que los milicianos de hoy, que habrán de ser el Ejército de mañana, cubran de gloria todas sus páginas, con el fin de que pueda nacer cargado de gloria el nuevo Ejército de la República.

Importa que cada miliciano pueda mostrar el pecho con las insignias del heroísmo. Pero importa tanto o más que pueda andar con la frente alta y con las manos limpias. El miliciano es un soldado del ideal, que ha de integrar el ejército del ideal. No se olvide nunca, ni en los desfallecimientos, ni en las iras del corazón, esta alta ejecutoria. No se han de sentir nunca abatidos los milicianos durante la batalla; no se han de sentir nunca crueles después de ella.

Piensen los milicianos que son hoy, con sus actos los que pasean por el mundo el nombre de España y el de la República. Y, también, los que con sus actos ganen los títulos del Ejército del porvenir.

Así termina sus contestaciones D. Marcelino Domingo, puesta toda su fe y su esperanza en el ejército del pueblo, del porvenir de nuestro país: en los milicianos de hoy.

El batallón de «Pasionaria»

Después de la organización de los batallones Octubre y Largo Caballero, que tantas pruebas de eficacia y arrojo han dado ya en las batallas donde intervienen, las Juventudes Socialistas Unificadas continúan su organización de las Milicias. Ahora ha sido el Radio 4 de la Juventud de Madrid el que ha tomado la iniciativa, organizando un batallón que lleva el nombre de la gran luchadora y querida camarada «Pasionaria».

En el mando militar del batallón se encuentra el camarada Segis, y como delegado político el camarada Andrés Martín, ambos miembros de la dirección nacional de las Juventudes.

En la ronda de Atocha, 23, se encuentra el local central para el reclutamiento. Además hay otros dos en el Colegio de la Paloma y en Lavapiés, 46.

Toda la juventud de estas populares barriadas ha acogido con gran entusiasmo la organización del nuevo batallón, que muy posiblemente será enviado hacia el sur para cooperar a la reconquista de Córdoba y Sevilla.

¡Milicianos: en todos vuestros actos, aun en los de menos importancia, no olvidéis lo que sois y lo que representáis!

Los criminales fascistas, que se llenan la boca de frases españoleras, no han vacilado en lanzar contra el pueblo español a los moros de Regulares y a los extranjeros del Tercio.

Los farsantes frailes y curas, que se llenan la boca con hipócritas palabras de paz y de misericordia, no han vacilado en empuñar la ametralladora para defender su dinero.

Se busca...

Se ruega a los camaradas que sepan donde se encuentra el miliciano Mauricio López Bruno, metalúrgico, que salió de Madrid el día 23 de julio pasado, lo comuniquen a la Sección de Cultura del 5.º Regimiento de Milicias Populares, y, al mismo tiempo, hacerle saber que su madre está enferma.

Imprenta Prensa Española.